

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: LA VIDA SOBRE RUEDAS DE RUBÉN RIVERA FLORES

Lic. Rosa Carrasco Ligarda
Docente del Departamento de Educación

El espacio narrativo en el cual se ubica la novela "La vida sobre ruedas" de Rubén Rivera Flores, es la realidad urbana. En medio de ese ámbito es que se construye el relato personal de un fragmento de la existencia de Sebastián, un muchacho joven cuyo sueño es ser un jockey famoso que anhela cambiar su situación económica, ya que su familia (conformada por sus padres y tres hermanos) pertenece a una clase media modesta. A partir de ese episodio surge la atmósfera en la cual se producen los hechos y las circunstancias que cambian la vida de Sebastián.

La trama aproxima de una manera rápida a la existencia del protagonista antes del accidente, para detenerse en diversos episodios después de producido éste. En este desarrollo, el accidente separa dos momentos en la existencia del protagonista y establece la diferencia entre un antes y un después; nueva etapa que determina el rumbo de sus actos dentro de un proceso de readaptación. De esta manera, el desarrollo de la vida de Sebastián pasa por situaciones que contrastan: su inicial independencia se convertirá en dependencia, en un periplo en la búsqueda de una solución; pero simultáneamente también

irá desarrollando la necesidad de asumir los hechos y de vivir en forma autónoma. El universo de Sebastián cambia de manera radical a raíz de un accidente, ingresa en zonas ajenas a su existencia hasta entonces, conoce a diversos tipos humanos, establece una relación diferente con el entorno y comprende cada vez más la necesidad de ser independiente, ya que paulatinamente va internalizando la idea de que su situación es irreversible.

En todo ese trayecto de vida los padres del protagonista juegan un papel fundamental, él saca fuerzas de ellos, pero también de sí mismo. Si hay momen-

tos en los cuales su ánimo decae, hay circunstancias y personas que le ayudan: los amigos, un amor y finalmente, el recuerdo de ese amor que endulza su vida. El conflicto personal se produce fundamentalmente en la zona íntima de su ser, aunque el relato no se detiene en esos episodios, ya que fluye de manera ágil y dinámica; sin embargo, podemos decir que Sebastián es un personaje "redondo" (Aguiar e Silva), ya que es presentado en las facetas interiores y exteriores de su caracterización psicológica, de sus cambios y de su desarrollo emocional y afectivo. Aprende a generar una fuerza interior que le ayuda a superar la contingencia de su existencia.



Rubén Rivera Flores superó la limitación que le impuso el destino, y se convirtió en novelista.

Estructuralmente, la novela está dividida en cuatro partes: la primera, narra el presentimiento y la intuición de la madre de algo inquietante que puede ocurrir al hijo (realmente se ha producido un accidente que nunca se describe). Cuando Sebastián despierta de la inconsciencia se encuentra en una clínica y no recuerda nada. La segunda, se desenvuelve en la clínica y se produce el retorno de Sebastián a la casa familiar; la tercera parte se desarrolla en el centro especializado del Callao, donde existe un mundo entrañable de nuevos amigos; la cuarta parte es el regreso a casa, el fallecimiento del padre y el epílogo con la decisión de Sebastián de hacer una vida solo y el inicio de su vida en el Callao.

La narración en tercera persona permite una focalización acuciosa en el comportamiento de los personajes y de sus motivaciones, aunque no siempre es posible entrar en ese mundo, en algunos casos sólo puede ser conocida a través de las actitudes directamente observables por los otros personajes. Ellos deducen y comentan, esos comentarios ayudan a vislumbrar algunos chispazos del mundo interior que puede quedar en la penumbra, es el espacio al que nadie accede si no es uno mismo, por pudor y porque duele develar las angustias a los demás o porque se encuentran en ámbitos que corresponden a experiencias distintas entre las que se quiebra el diálogo como sucede con los amigos del barrio.

La tercera parte de la novela aproxima a una riqueza de tipos humanos. Los relatos de los pacientes internados en el Centro de Rehabilitación del Callao refieren en pocas frases algo de lo que les ocurrió, al mismo tiempo se forma un espíritu solidario de camaradería entre algunos. En una especie de collage de diversas psicologías y maneras de ser, el humor ocupa un lugar fundamental, es el escape del dramatismo, de lo irracional, de lo inexplicable e inexorable. Se convierte en una importante salida de la circunstancia, de catarsis, para bromear frente a lo acre de la existencia. Es la posibilidad de encontrar distancia frente al dolor y la angustia, es desviar el foco de la angustia o como recurso retórico es la posibilidad de encontrar distancia frente al hecho personal. Pero al mismo tiempo, es la expresión de la chispa que permite reconocer la fuerza de la vida. La risa es la expresión de la fuerza vital que desintegra el dolor.

La amistad, la solidaridad entre los amigos más próximos el Gordo, Zorro Viejo, Crisóstomo, Sebastián... se convierte en un vínculo entrañable y estrecho de complicidad en el que se comparte el tiempo, los problemas y por qué no también las transgresiones que pueden realizar los pacientes en el Callao.

En cuanto a la expresión, código lingüístico, reproduce con gran acierto el idiolecto de los personajes, refleja los diversos

sectores sociales a los que pertenecen el belicoso "Parada", que tiene en su haber una larga historia dentro del mundo del delito; dirá "Ta' bien, vas a ver"; el vocabulario propio de los jóvenes con jergas y modismos: "Señora, dos cervezas bien al polo". También las expresiones gruesas o vulgares que forman parte del vocabulario de los jóvenes actualmente. Los diálogos son rápidos y expresan lo esencial:

- Socio vamos a salir un momento; pues, nos comemos un ceviche y regresamos. Al toque, ni cinco minutos...

- No se puede, está prohibido.

En cuanto al título de la novela "La vida sobre ruedas", traduce el coraje para superar todas las adversidades y continuar desarrollándose, a pesar de todo. Si en la ficción reconocemos que la vida y la obra corresponden a realidades paralelas que no se tocan porque la obra significa la construcción de una realidad ficcional; sin embargo, toda la creación tiene como fuente la existencia y la vida. Es desde la vida de Rubén Rivera Flores desde donde surge el latido de la obra que le ha llevado a plasmar parte de su existencia. Por esta razón, nos encontramos con una frontera en la que se entronca la vida con la obra, desde donde surge luminosa la palabra para comunicarnos el hábito que nos aproxima en la vivencia compartida para aproximarnos más solidariamente a los demás.

